

Monique Gilmore

Dr. Michael Schlig

SPA 307

24 November 2020

Civilización Musulmana del Siglo VIII al X

Introducción

El apogeo de la civilización musulmana en España, que se produjo del siglo VIII al X, a menudo se describe como una "edad de oro" en España ("Muslim Spain"). Los musulmanes crearon una cultura y civilización más avanzada de los bárbaros europeos ante ellos (Pereira-Muro 47). Fue una época de aprendizaje renovado, en la que se establecieron bibliotecas y colegios, y la literatura, la poesía y la arquitectura florecieron ("Muslim Spain"). Tanto los musulmanes como los no musulmanes hicieron importantes contribuciones al florecimiento de esta cultura ("Muslim Spain"). Había muladíes, mozárabes, y los judíos, con todo lo que se une en una mezcla rica de las culturas (Pereira-Muro 50). Los propios musulmanes trajeron una nueva forma de arte a España, arte mudéjar, así como reconectó Europa con legado clásico, y estimulante el arte y la imaginación de Europa (Pereira-Muro 50-52). Este ensayo servirá para discutir estas muchas aportaciones de la civilización musulmana a España, comenzando con los nuevos edificios creados para servir a España, pasando a la literatura y obras artísticas que salieron de esta época, y terminando con la discusión de la ciudad de Córdoba, ciudad que fue el epítome de esta época dorada.

Bibliotecas, Instituciones Públicas y Obras de Aprendizaje

En primer lugar, consideremos las bibliotecas, otros edificios públicos y obras que fueron

establecidos y producidos por los musulmanes en este momento. Estas creaciones ayudaron a facilitar la gran cantidad de aprendizaje visto durante este período, con territorios gobernados por los musulmanes en España y Sicilia convirtiéndose en centros de aprendizaje y cultura musulmana, además de servir como vínculos con el Este (“Science and Culture”).

Las bibliotecas públicas del mundo musulmán tenían varios nombres, incluyendo Bayt al-Hikmah, Dar al-Hikmah, Khizanat al-Kutub, y Bayt al-Kutub, entre muchos otros (Virk). Había bibliotecas que formaban parte de mezquitas (llamadas “bibliotecas madrasas”), bibliotecas públicas y privadas, bibliotecas de palacios, bibliotecas imperiales, e incluso bibliotecas adjuntas a los hospitales (Virk). Según un escritor, Jurgi Zaidan, en Granada, había 137 madrasas y 70 bibliotecas (Virk). Estas bibliotecas dieron lugar a un resurgimiento del pensamiento y las ciencias europeas (Virk). En el siglo X, hubo una proliferación de bibliotecas y escuelas (Virk).

Desde los años 800 hasta los 1100, las principales ciudades musulmanas establecieron escuelas formales y colegios (“Science and Culture”). Instituciones educativas como escuelas, universidades y bibliotecas repartidas por toda la red de ciudades musulmanas (“Science and Culture”). Había universidades en cada una de las principales ciudades de Córdoba, Sevilla, Toledo y Granada, todas equipadas con amplias bibliotecas (Virk). Por ejemplo, había una universidad en Córdoba unida al califato Umayyad (Virk). Los jóvenes de Europa, particularmente de Italia y Francia, a menudo incluso competían para inscribirse en las universidades islámicas de Andalucía (Halilović).

Además, se establecieron varios otros tipos de escuelas, incluyendo escuelas médicas y técnicas (Halilovic). También se construyeron hospitales, plantas químicas y observatorios (Halilovic). Uno de los edificios más famosos de la España islámica fue la Mezquita de Córdoba

(Virk). Este edificio albergaba la universidad más grande de Europa en ese momento, con más de cuatro mil estudiantes (Virk). El califa del siglo X Al-Hakam II fue acreditado con haber fundado 27 escuelas gratuitas en su capital, dotando sillas en la universidad en conjunto con la mezquita, y enriqueciendo a la universidad con una biblioteca sin igual en el contenido (Virk). El prestigio de la biblioteca real llevó a un espíritu de competencia entre los visires, diputados, cada uno deseando atraer a los eruditos y los talentos bibliotecarios más raros (Virk).

A partir del siglo IX, las bibliotecas a menudo albergaba libros de ciencias exactas (Virk). Los libros médicos, además de algunas obras griegas clásicas, ayudaron a disipar el número de varias supersticiones en ejecución con respecto a diferentes enfermedades. Los eruditos en diferentes lugares que usaban el mismo libro se correspondían entre sí, compartiendo pensamientos e ideas (“Science and Culture”). Las ciudades de tierras musulmanas occidentales, como Córdoba, Toledo, Sevilla y Granada, compartidas en este intercambio de libros y becas, con los esfuerzos de los estudiosos y la difusión de textos médicos que permiten tanto el crecimiento del conocimiento entre ciudades como la difusión de la ciencia y la cultura desde la España islámica a otras regiones del mundo (“Science and Culture”; Virk). Además, en un sentido más amplio, estas descripciones de enfermedades, curas, cirugía, farmacia, y esencialmente el arte de preparar la medicina, ayudó a desarrollar una profesión médica en Europa. Otros libros, enumerados en la obra del autor musulmán Ibn Juljul, "Tabaqat al-Atibba' wa'l-Hukama", proporcionaron información biográfica y bibliográfica sobre los científicos y filósofos musulmanes de la época, registrando su existencia y contribuciones hasta bien entrado el siglo XIII (Virk).

La Literatura, Poesía y Arte/Arquitectura de la Época

En segundo lugar, dado esta explosión en los libros y la alfabetización, consideremos la literatura, la poesía y el arte/arquitectura que surgieron de este período en la historia musulmana/española. Los eruditos musulmanes sirvieron como un eslabón importante para llevar la filosofía griega, de la que los musulmanes habían sido anteriormente los principales custodios, a Europa occidental (“Muslim Spain”). Los estudiantes ambulantes, como los jóvenes eruditos europeos que acudieron a los colegios de la España islámica, se educaron en los conocimientos recogidos en las bibliotecas, transmitiendo importantes ideas y estilos de canción y poesía por toda Europa cuando regresaban a casa (“Science and Culture”).

De este período llegó la literatura andalusí, simplemente como su nombre indica, la literatura producida en al-Andalus (a partir del siglo VIII). Esta literatura tocó una variedad de temas, desde sermones hasta poesía e historia. Fue fuertemente influenciado por los estilos orientales, con la literatura de la corte a menudo replicando formas orientales (Hämeeen-Anttila, 2002). Además, en Toledo, que fue un importante centro para traducir obras del árabe al latín, se tradujeron muchas obras de Platón, Galeno y Aristóteles, además de manuscritos filosóficos de filósofos musulmanes, como Ibn Sina y Ibn Tufayl (Halilović). Estos manuscritos se extendieron rápidamente por toda Europa, y se convirtieron en una literatura obligatoria en las grandes universidades europeas (Halilović). De hecho, los manuscritos médicos de Ibn Sina también fueron traducidos a Toledo, y la obra de Sina “Al-Qānūn fī al-tibb”, llamado El Canon de Medicina, fue considerado el libro de referencia fundamental en los estudios de medicina en Europa durante casi seis siglos (Halilović).

Con respecto a la poesía, a partir del siglo IX, los elementos árabes e hispanos de al-Andalus comenzaron a fusionarse, dando lugar a una nueva forma árabe de poesía, el muwashshah (Hilat 70). Marcó el primer caso de mezcla de lenguaje en la poesía árabe, así como

el sincretismo de las culturas árabe e hispana (Hilat 70). Además, esta forma de poesía parece haber influido en la poesía popular española y europea, y con ello, la tradición trovadora (Hilat 70). En el siglo X, uno de los poetas más influyentes fue Al-Mutanabbi (965), para quien los poetas de la corte de Córdoba finalmente siguieron sus pasos para variar y dominar su oficio (Hilat 70). La poesía de la corte continuó siguiendo la tradición, hasta finales del siglo X, cuando comenzó a tomar una nueva forma bajo la dirección de los califas omeyas, y apareció una nueva escuela de poetas de la corte (Hilat 70).

Por último, con respecto a las obras artísticas, el arte hispano-islámico incluía tallas de marfil y mármol, lámparas y animales de bronce, monedas, joyas, espadas ceremoniales y cerámica (Countess). Los pigxidos, recipientes para aromáticos preciosos, estaban hechos de marfil tallado, con cubiertas abovedadas únicas en los contenedores españoles del siglo X (Countess). Fueron diseñados para parecerse a un pabellón, con el objetivo de connotaciones palaciegas y paradisíacas que sugerirían la riqueza de los dones que se encuentran dentro de los pixis (Countess). Un pyxis, hecho en 968, cuenta con tres grandes medallones de tal viveza que a menudo se incluyen en prácticamente todas las discusiones sobre el arte islámico temprano. El primer medallón contiene el antiguo motivo de Oriente Medio de los leones que atacan a otros animales (para este pyxis, toros); el segundo medallón retrata a un jugador de laúd en un trono de león, rodeado por dos jóvenes sentados; y el tercero muestra dos jinetes sin barba, descalzos que recogen fechas de cada lado de un árbol, junto con guepardos, caballos y dos loros en la imagen (Countess).

En cuanto a la arquitectura, en 785, Abd al-Rahman I fundó la Gran Mezquita de Córdoba, uno de los monumentos arquitectónicos más importantes del mundo islámico occidental. La mezquita fue notable por su vasta sala hipoestilo compuesta por filas de columnas

conectadas por dobles niveles de arcos (incluyendo arcos de herradura en la parte inferior) compuestos de ladrillo rojo alterno y piedra de color claro (Barrucand and Bednorz). Además, el Palacio de Medina al-Zahra fue construido por Abd al-Rahman III y su hijo al-Hakam II entre mediados y finales del siglo X (Countess). Desafortunadamente, pronto fue saqueado y destruido (por lo que los detalles de su arquitectura se han perdido); sin embargo, en sus ruinas estaba el conocido bronce Córdoba Stag, la obra maestra sobreviviente del taller de metalistería del palacio (Countess). El cuerpo del ciervo tiene un patrón general de hojas dentro de los círculos, un diseño textil común de la época (Countess). Probablemente se usó como una fuente (Countess). Las fuentes eran una parte integral de la estética del Islam, particularmente en el Islam occidental (Countess). Las filosofías médicas de la época sostenían que la salud seguía, en parte, de la frescura del agua que fluye (Countess).

Córdoba

Por último, volvamos a Córdoba, la ciudad que se convirtió en el parangón de la civilización musulmana española. Tras el establecimiento del dominio islámico en España, Córdoba se convirtió en la joya del califato (“Muslim Spain”). En la época de su apogeo en el siglo X, Córdoba era conocida por su cultura intelectualmente avanzada, sus centros de aprendizaje y sus bibliotecas, superando con creces al norte cristiano todavía no desarrollado (Halilović).

La universidad de Córdoba fue un faro de pensamiento, educación y cultura, y convirtió a Córdoba en el hogar de la ciencia y de un gran número de estudiosos y científicos en medicina, farmacia, química, astronomía, matemáticas y botánica (Halilović). También se estudiaron disciplinas académicas como la filosofía y la lógica, y las actividades de traducción ocupadas

siempre estaban en marcha (Halilović). Por esta razón, los viajeros y las personas en busca de conocimiento y ciencia de diferentes países europeos vendrían a Córdoba (Halilović).

La ciudad en sí era de 24 millas de largo y 10 millas de ancho, con una población de un millón (Virk). Había 380 mezquitas, 800 madrasas y 70 bibliotecas públicas, junto con numerosas (Virk). Era el centro del aprendizaje y de la vida intelectual, era conocida como una ciudad de bibliófilos: el pueblo cordobés también recogía libros para sus hogares, y los que poseían bibliotecas personales eran considerados como figuras importantes en la sociedad cordobesa (Virk).

De hecho, Córdoba contaba con una de las tres grandes bibliotecas del mundo musulmán, la biblioteca de califas omeyas españolas en Córdoba (Virk). Lubna de Córdoba (984) fue director de la biblioteca cordobesa (Virk). Situado en el palacio de Córdoba, poseía 400.000 volúmenes, con un catálogo de 44 registros, cada uno con 20 hojas (Virk). Lubna fue responsable de reproducir, escribir y traducir nuevos volúmenes (Virk). También fue secretaria del palacio del califa Abd al-Rahman III y de su hijo al-Hakam (Virk). Según las crónicas árabes en la época de al-Hakam II, podría haber en algunas zonas de Córdoba más de 170 mujeres copiando libros, que no sólo da la idea de la cultura, sino también el lugar de las mujeres en el reinado de califa iluminada (Virk).

Con su Gran Mezquita, que todavía sobrevive con sus vistas rítmicas arqueadas hoy en día, Córdoba se convirtió en el centro de una sofisticada y lujosamente rica civilización hispano-islámica que se clasificó con Bizancio y Bagdad (Countess). Para cuando llegó el siglo X, Córdoba, la capital de la España Umayyad, no tenía rival tanto en Oriente como en Occidente por su riqueza y civilización (“Muslim Spain”). Fue la joya de la corona de la España islámica, y con una existencia que rivalizaría con la de muchas otras, tanto pasada como presente.

Conclusión

Para concluir, el período del siglo VIII al X en España se caracteriza por una explosión y florecimiento del aprendizaje y el trabajo artístico, debido a las numerosas aportaciones de la cultura musulmana a España en su momento, de las cuales se ejemplificó mejor en la ciudad de Córdoba. Esta vez en la historia española y musulmana fue una época en la que bibliotecas y universidades aparecieron en abundancia, con incluso otros establecimientos, como mezquitas y hospitales, asumiendo este componente educativo. También fue una época en la que aparecieron nuevas formas de literatura, poesía y arte/arquitectura, influyendo en la obra de las generaciones futuras. Dentro de Córdoba, un gran intercambio de conocimiento, cultura y descubrimiento continuó ocurriendo contribuyendo a una edad de oro posiblemente inigualable dentro de España.

El clima cultural de España en la era de las reglas musulmanas trajo consigo un prosperaje de diferentes aspectos de la ciencia y la cultura. Se establecieron numerosas escuelas y bibliotecas y se adquirieron libros debido a los cuales la mayoría de la gente estaba alfabetizada. La literatura y el arte florecieron. Se construyeron edificios y se cultivó el arte islámico con sus cualidades específicas. Como resultado de ese movimiento, Córdoba se convirtió en la capital de la civilización tanto de España, como de Occidente en general (Halilović).

Aunque esta época dorada no duraría para siempre, debido a las continuas batallas de la Reconquista, la influencia de la cultura musulmana en España todavía ha persistido y sobrevivido hasta el día de hoy. Por ejemplo, el arte mudéjar a menudo se ha identificado con el estereotipo de “arte español”, lo que indica cuánto ha influido este tipo de arte en el trabajo

futuro. Ahí están las plazas de toros, que incluso hoy en día todavía se construyen en estilo mudéjar (Pereira-Muro 52-53). Además, hoy en día, casi 2 millones de personas de la población española total son musulmanas, siendo aproximadamente la mitad ciudadanos españoles directos, frente a los inmigrantes de Marruecos (Observatorio Andalusi).

Esto demuestra la resiliencia de esta cultura; que a pesar de la Reconquista y la persecución posterior, el pueblo musulmán ha encontrado una manera de sobrevivir. Es fascinante conocer las contribuciones de los antiguos a nuestro mundo hoy- tal vez dentro de unos cientos de años, dar o tomar, la población musulmana en España habrá crecido lo suficiente, y ser lo suficientemente fuerte de nuevo, para traer una nueva era dorada a España una vez más.

Obras Citadas

- Barrucand, Marianne and Achim Bednorz. *Moorish architecture in Andalusia*. Taschen, 1992.
- Countess Jellicoe, Patricia. "The Art of Islamic Spain." *Saudi Aramco World*, October 1992, (<https://archive.aramcoworld.com/issue/199205/the.art.of.islamic.spain.htm>). Accessed 23 Nov. 2020.
- Halilović, Safvet. "Islamic Civilization in Spain - a Magnificent Example of Interaction and Unity of Religion and Science." *Psychiatria Danubina* vol. 29 Suppl 1, 2017 (PMID: 28468023). Accessed 23 Nov. 2020.
- Hämeen-Anttila, Jaakko. *Maqama: A History of a Genre*. Otto Harrassowitz Verlag, 2002.
- Hilat, Abdullah Khalil. *The World Literary Encyclopedia*. Al Manhal, 2012.
- "Muslim Spain (711-1492)." *BBC*, 4 Sept. 2009, (https://www.bbc.co.uk/religion/religions/islam/history/spain_1.shtml). Accessed 23 Nov. 2020.
- Observatorio Andalusí. "Estudio demográfico de la población musulmana Explotación estadística del censo de ciudadanos musulmanes en España referido a fecha 31/12/2019" (PDF). *Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE)*, 2020, (<http://observatorio.hispanomuslim.es/estademograf.pdf>). Accessed 23 Nov 2020.
- Observatorio Andalusí. "Informes Anuales". *Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE)*, <http://observatorio.hispanomuslim.es/cifras.html>. Accessed 23 Nov. 2020.
- Pereira-Muro, Carmen. *Culturas de España*. Connecticut, Cengage Learning, 2015.
- "The Science and Culture of Islamic Spain." *Cities of Light*, (<https://www.islamicspain.tv/the-science-and-culture-of-islamic-spain/>). Accessed 23 Nov. 2020.
- Virk, Zakaria. "Libraries of the Muslim World (859-2000)." *Muslim Heritage*, 26 Nov. 2019,

(<https://muslimheritage.com/libraries-of-the-muslim-world-859-2000/>). Accessed 23
Nov. 2020.